Gorbachov, esperado en París como un aliado

Mitterrand pretende impulsar la cooperación bilateral de manera absoluta

SERGIO DE OTTO
PARIS

Mitterrand recibirá este mediodía en el aeropuerto de París a Gorbachov, que inicia su segunda visita oficial a Francia. Las autoridades francesas quieren que se ponga de relieve el excelente clima entre ambos países. El huésped de Mitterrand es recibido casi como un aliado, con el que se comparten muchos objetivos. Tanto la prensa como la clase política le dedican toda clase de elogios. Si no saca a relucir la inclusión de la fuerza nuclear francesa de disuasión en las negociaciones de desarme, todo irásobre ruedas en las tres entrevistas que celebrará con el presidente francés.

Esta misma tarde deben mantener una primera entrevista en la que serán abordados principalmente los temas de desarme y darán un repaso a la situación internacional. Los primeros discursos serán pronunciados esta noche en la cena que Mitterrand ofrecerá en el Elíseo. Mañana, Gorbachov acudirá a almorzar al palacio de Matignon, sede del primer ministro, y tras el encuentro con Rocard se celebrará una reunión plenaria seguida de la conferencia de prensa conjunta con Mitterrand. Por la noche habrá una cena privada en el domicilio particular de los Mitterrand, en el Barrio Latino, en el que sólo estarán presentes los dos matrimonios y los inevitables intérpretes.

Además de la firma de una veintena de acuerdos de cooperación bilateral entre los que destacan los económicos (Francia no quiere perder terreno en el mercado soviético frente a los alemanes), su intervención ante el Consejo de Europa pasado mañana, jueves, y su encuentro esta tarde con la multitud en la plaza de la Bastilla deben ser los puntos importantes del viaje del dirigente soviético.

Futuras limitaciones al aborto en EE.UU

El Tribunal Supremo lo sigue considerando legal, pero da facultades a los Estados para que legislen en su contra

El aborto sigue siendo teóricamente legal en Norteamérica, pero, tras el fallo hecho público ayer por el Tribunal Supremo, las competencias de los estados para multiplicar los obstáculos se han acrecentado considerablemente. La decisión del Supremo fue celebrada como una victoria por los grupos antiabortistas y despertó la cólera de quienes defienden el derecho de las mujeres a controlar su actividad reproductora.

BEATRIZ URABURU
WASHINGTON (Corresponsal)

En adelante, los hospitales públicos no tendrán obligación de practicar abortos, salvo que esté amenazada la vida de la madre. Y, si las legislaturas de los estados así lo deciden, cuando el feto tenga más de 19 semanas los médicos deberán pronunciarse sobre su "viabilidad" y, en su caso, negarse a suprimirlo.

Aun cuando el Supremo no abolió la ley de 1973 que convertía el aborto en un derecho, en la práctica, la vació de buena parte de su contenido. Hasta ahora, ningún estado podía negar un aborto a una mujer embarazada de menos de tres meses. A partir de ayer, los estados que lo deseen podrán prohibir que se practiquen en los hospitales públicos, y también sancionar a cualquier médico o enfermera de un centro público que "ejecute o intervenga" en un aborto que no sea imprescindible para salvar la vida de la madre. Quedan las clínicas privadas, pero ocurre que son caras. "Las principales derrotadas son las mujeres con escasos recursos económicos", decía ayer Anita Allen, profesora de la facultad de derecho de la universidad católica de Georgetown.

La ley de la polémica

Fue una ley restrictiva del estado de Missouri, considerada anti constitucional por un tribunal de apelación, la que examinó y sobre la que se pronunció ayer el Supremo. Además de prohibir que los abortos se llevaran a cabo en centros públicos, incluso en los tres primeros del embarazo, Missouri exigía que, cuando el feto tuviera más de 19 semanas, fuese obligatorio que un médico se pronunciara sobre su "viabili-

dad. El Supremo estuvo ayer de acuerdo. Y lo que vale para Missouri vale, en adelante, para el resto de los estados. En cuanto a la declaración contenida en el preámbulo de la ley de Missouri, según la cual "la vida empieza en el momento mismo de la concepción", el Tribunal no quiso pronunciarse por considerar que no es un asunto legal sino moral.

La decisión de ayer no significa que los estados estén obligados a restringir la práctica del aborto, pero les da libertad para hacerlo, dentro de ciertos límites, si así lo desean sus legisladores. George Bush hubiera sin duda deseado que el Supremo fuera más lejos, y que lo declarase ilegal salvo en caso de que la vida de la madre corriera riesgo o que el embarazo fuera producto de incesto o violación. El Tribunal no ha llegado a ilegalizarlo pero, por cinco votos contra cuatro, ha abierto las puertas para que sea mucho más difícil de obtener, incluso en las primeras semanas de gestación. Y, desde el punto de vista de los grupos que defienden el derecho a elegir un aborto, lo peor puede estar aun por llegar: el año que viene, el Supremo debe examinar otros casos procedentes de estados que quieren limitar más drásticamente aun el aborto: "temo por el futuro -deca ayer uno de los cuatro magistrados del Supremo que votó en contra del fallo-. Temo por la libertad y la igualdad de millones de mujeres de este país. Las señales que envía la decisión del Tribunal son muy amenazadoras".

Reacciones

Si los grupos favorables a la ilegalización del aborto celebraban ayer una victoria que, aun siendo parcial, es desde su punto de vista prometedora, las

«¿Cómo? ¿Tú otra vez?»

LURIE'S

asociaciones favorables a que las mujeres sean libres de elegir seguir o no adelante con el embarazo mostraron su indignación. "La decisión del Supremo -decía Judith Widdecombe, directora de una clínica privada especializada en abortos- es escandalosa. El aborto se va a convertir en la guerra del Vietnam de los años noventa". Efectivamente, este asunto va a planear sobre la vida política del país durante bastante tiempo. Dado que el Supremo da libertad a los estados para introducir cortapisas, los grupos pro y anti aborto van sin duda a ejercer una presión considerable sobre las 50 legislaturas del país. "Vamos a llevar la lucha a la calle -decía Molly Ward, miembro de la Organización Nacional de Mujeres-. Esta claro que no podemos tener confianza ni en el Supremo ni en el Congreso ni en el Ejecutivo. Pues bien, desde ahora, todo el que quiera ser elegido en este país, tanto para los puestos más bajos como para los más elevados, tendrá que contestar si

ec«a o no a favor de que las mujeres controlen su vida reproductiva. Vamos a estar en todas las elecciones. Vamos a llevar la batalla a todas las legislaturas".

A nivel popular, han sido hasta ahora los grupos favorables a la libertad de abortar quienes han mostrado más capacidad de movilización. En abril, trescientas mil personas desfilaron por Washington respondiendo a la convocatoria de las asociaciones "pro", mientras que, dos meses antes, una manifestación convocada por los grupos "anti" apenas había reunido a 10.000.

Las encuestas, de todos modos, dicen que el país está dividido sobre la cuestión. Lo que es seguro es que la decisión de ayer del Supremo no zanja nada. La cuestión del aborto, que según el Tribunal Supremo sigue siendo un derecho pero cuyo acceso a él podría quedar en adelante seriamente comprometido, va a volver a generar pasiones y tensiones en la sociedad norteamericana.

EL JUEGO DEL JUEVES TIENE BOTE
1.200 MILLONES
BOTE RECORD

Próximo Jueves.

Fecha **6/7/89**. Sorteo **27/89**. Selle su suerte antes del **miércoles**.

Lotería Primitiva

EL JUEGO DEL JUEVES